



Sandino estaba consciente del papel jugado por las compañías norteamericanas -explotadoras de los recursos naturales y de la clase trabajadora nicaragüense en la determinación de las condiciones de atraso, subdesarrollo y dependencia de Nicaragua.

Sandino comprendía también los nexos entre los intereses norteamericanos y la élite que gobernaba Nicaragua en beneficio de esos intereses. Un ejemplo de esto es que Adolfo Díaz, uno de los ex-presidentes de Nicaragua más indigno y pro-imperialista de nuestra historia, había sido un fiel empleado de una compañía minera norteamericana de Pittsburgh y Ohio que era la propietaria de las minas de La Luz y Los Angeles, ambas ubicadas en la Costa Atlántica nicaragüense.

Con ocasión del movimiento táctico realizado por el General de Hombres Libres hacia el Este -luego del bombardeo aéreo de Murra del 19 de marzo de 1928- se realizan una serie de acciones de las tropas del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional en la Costa Atlántica. Una de esas acciones fué la voladura, el 29 de abril de ese mismo año, de las instalaciones mineras mencionadas.

Simultáneamente, Sandino hizo llegar al gerente del consorcio minero una carta que muestra además, su dominio de las relaciones internacionales y la firmeza en defender un principio que ha sustentado siempre la política exterior de la revolución Sandinista: el principio del respeto a la soberanía nacional. La carta, que presentamos aquí en versión extractada se expresa en los términos siguientes:

Sandino y las compañías en la Costa Atlántica

"Mi estimado señor:

Tengo el honor de informarle que en esta fecha su mina ha sido reducida a cenizas... para protestar en contra de la belicosa invasión que su gobierno ha efectuado contra nuestro territorio...

Inicialmente confiamos en la idea de que el pueblo norteamericano no permitiría los abusos cometidos en Nicaragua por el gobierno de Calvin Coolidge, pero estoy convencido de que los norteamericanos en general apoyan la actitud de Coolidge;... por esa razón... toda propiedad norteamericana que caiga en nuestras manos sin lugar a dudas será destruida.

Las pérdidas que usted ha tenido en la mina, puede cobrarlas al Gobierno de los Estados Unidos... .

El pretexto... que Coolidge da para su intervención... para proteger las vidas e intereses de los norteamericanos y otros residentes extranjeros... es una tremenda hipocresía. Nosotros los nicaragüenses como hombres respetables y nunca en nuestra historia han habido... sucesos como los que ahora se están dando,... fruto de la estúpida política cosechada por su gobierno...

Ustedes los capitalistas gozarán de nuestro aprecio y estima mientras nos traten ecúanimemente y no... creyéndose señores y amos de nuestras vidas y propiedades.

Soy su afectísimo servidor,

PATRIA Y LIBERTAD
A. C. Sandino